

# LA ILUSTRACION NACIONAL

MADRID

ADMINISTRACIÓN: ECHEGARAY, 34

FUNDADOR

D. Arturo Zancada y Conchillos

DIRECTOR: D. RICARDO VINUESA

AÑO XXI.—NÚM. 21

15 DE AGOSTO DE 1900



PLAZA FUERTE

## SUMARIO

**Grabados.**—Plaza fuerte.—El aviso *Giraldá*.—San Sebastián: El gran casino.—El Bósforo de Constantinopla.—Un veterano.  
**Texto.**—Crónica, por Juan de España.—Ti y Li, por José Zahonero.—Contra la anarquía, por Práxedes Zancada.—Lagaritjo, por Daniel Collado.—España en África, por Alfredo F. Feijoo.—Vara de Rey, juzgado por un enemigo.—La tribu de los Momis, por Ramiro Blanco.—Amparada, por Ramiro de Añibarro.—Aben-Hamet, el Abencerraje, por Luis Bonafox.—Bibliografía.—Notas bibliográficas.—Reclamos y anuncios.



El distinguido publicista D. Joaquín Costa, de cuyo talento indiscutible y probados conocimientos nadie duda, ha expuesto en *El Español* una serie de atinados juicios y razonadas consideraciones acerca de los nuevos territorios adquiridos por España en África, merced al tratado hispano-francés de 29 de Junio último.

Demuestra el Sr. Costa en su trabajo que conoce muy á fondo el asunto de que se trata, y vaticina (porque el ilustre aragonés no prescinde jamás de los vaticinios) la suerte que les está reservada á esas colonias en embrión.

Juzgado tan prematuramente el asunto como el Sr. Costa le juzga, consideramos un tanto aventuradas sus profecías; pero, á decir verdad, en lo esencial estamos de acuerdo con él.

Pensar en la fundación de colonias exteriores cuando dentro de casa tenemos tanto que colonizar, sería una locura insigne, de la que, afortunadamente, y al menos por ahora, no participan la inmensa mayoría de los españoles.

Esto creemos, y si el caso llega, ocasión tendrá el Sr. Costa de comprobar que no estamos equivocados.

¿Quiere esto decir que participemos en absoluto de sus opiniones? ¿Puede esto significar que nos entreguemos, como él se entrega, á esos pesimismo, que en nada pueden favorecernos?

De ningún modo.

Si en circunstancias como las nuestras, el optimismo toma aspecto de danza de la muerte, el pesimismo sistemático no creemos que haya tomado nunca aspecto de danza de la vida.

No se levantan los corazones anunciándoles á diario peligros sin cuento; no se vigorizan los pueblos poniéndoles delante de los ojos cuadros sombríos; no se les devuelve la fe perdida tratando de demostrarles que, para sus amarguras y sus dolencias, no hay remedio posible.

No porque á una nación se la descienda la púrpura ha de condenarse voluntaria, cobarde y fatalmente á vestir el sayal.

Buena es á veces la desconfianza, sana la prudencia y necesario el consejo; use, y aun abuse, de éste el Sr. Costa, si así le place; pero colóquese en un prudente y justo término medio, y predicando la verdad, sin acentos de agonía ni gritos de júbilo, prestará á la nación el servicio á que los hombres de su valía están obligados.

Nadie sirve mejor á su patria que el que la dice la verdad; nadie la perjudica tanto como el que la anuncia de continuo su próximo fin.

El Sr. Costa da por perdidas las Canarias, por mutilado el territorio de la metrópoli y por incorporados á las escuadras de Inglaterra los buques que aquí podamos construir; y aunque esta última profecía no es suya, sino del señor Alas, cabe preguntarle: Si para España no hay redención, ¿por qué y para qué se agitaba en los últimos meses? ¿O es que,

con motivo de su fracaso, considera que también ha fracasado la nación?

Conste, pues, que, dando á Dios lo suyo y al Cesar lo que le pertenece, en lo concerniente á colonizar territorios africanos estamos de acuerdo con el Sr. Costa.

Hoy por hoy, España debe dedicarse con preferente atención á fomentar la riqueza de dentro de casa, á reorganizar y fortalecer sus elementos militares y á mejorar su Hacienda.

An dando el tiempo, y sin necesidad de ir al Muny, quizá pueda volver á pesar en la balanza del mundo, si no lo que antes pesó, lo suficiente para ser respetada.

No nos seduzca ni nos deslumbre el espejismo de la colonización, porque tal vez no esté muy lejos el día en que las naciones coloniales saquen de sus colonias más perjuicios que ventajas.

\*\*\*

Interin los enterradores nacionales y extranjeros ponen á España en condiciones de darla tierra, permítasenos regocijarnos y celebrar con efusión los triunfos de nuestros hombres de ciencia.

El Congreso internacional de Medicina que acaba de celebrarse en París ha concedido á nuestro sabio compatriota el doctor Ramón y Cajal el premio extraordinario de Moscou, de cinco mil pesetas.

Con este motivo, y aunque sólo sea por unos días, el nombre de España se pronunciará en el extranjero para alabarle.

Alabanzas merece también el Gobierno, y no hemos de regateárselas, aunque se trate de un acto de justicia, por su acuerdo de conceder al eminente Cajal cuantos recursos sean necesarios, á fin de que establezca un laboratorio digno de su talento y de su fama.

Plausible es la concesión, y tanto honra al que la otorga como al que la recibe; se trata de una gloria nacional, de una lumbrera de la ciencia, de un hombre de fe inquebrantable, y esa fe merece que se la aliente y se la sostenga.

Esos triunfos de la inteligencia que, no por menos ruidosos son menos eficaces y decisivos, conquistan á los pueblos gran número de voluntades y de éstas se halla muy necesitada nuestra nación.

Donde vaya un libro de Cajal, donde se haga la apología del sabio doctor, allí va España y allí se la enaltece.

Cese de una vez para siempre el desdén de los poderosos para con los modestos; protéjase á los hombres de mérito positivo y hagamos comprender á los que nos combaten y desprecian, que estamos dispuestos á que no se nos extienda en mucho tiempo la partida de defunción.

\*\*\*

El nombramiento del general alemán conde de Waldersee, para el mando supremo de las tropas aliadas que combaten en China, ha sido bien recibido por casi todas las potencias que toman parte en la lucha.

Hombre de relevantes méritos y aptitudes, puede prestar grandes servicios á la causa de la civilización, si las potencias dejan de proceder con la parsimonia y la falta de unidad que hoy lo vienen haciendo, conducto de que los chinos se aprovechan para ponerse en condiciones de resistir con más probabilidades de éxito á las fuerzas internacionales.

Porque si bien es cierto que los diplomáticos extranjeros conservan la vida y la situación, dentro de su gravedad no ha empeorado, es harto lenta la preparación de la campaña y demasiado reducidos los contingentes que contra los chinos operan, para que las naciones aliadas puedan exigir á un general en jefe triunfos decisivos.

Interin no ascienda á 50 ó 60.000 hombres el cuerpo de ejército que marche sobre Pekín,

el avance de las tropas internacionales no sólo ha de ser lento, sino vacilante, ante la contingencia de verse atacadas por la retaguardia y flancos, y ante el temor de perder su base de operaciones.

Abriamos, sin embargo, la confianza de que al nombramiento de general en jefe, seguirá el envío de aquellas fuerzas que para vencer son necesarias.

\*\*\*

Todas las noticias que de Italia se han recibido, coinciden en que el acto de prestar juramento el nuevo Rey ha sido tan conmovedor como solemne.

Víctor Manuel III fué aclamado con entusiasmo por el pueblo italiano, que ha demostrado una vez más el afecto que profesa á la casa de Saboya, á la cual debe las libertades que hoy disfruta.

Todo, pues, hace suponer que el nuevo reinado no tropezará con grandes dificultades, y así lo demuestra el hecho de haber tomado parte en esas demostraciones de simpatía todos los partidos políticos.

No puede, ni debe olvidar Italia que, si bien es cierto que para ocupar el lugar que hoy ocupa entre las potencias se la han exigido grandes sacrificios, no siendo, por lo tanto, muy satisfactorio el estado de su Hacienda, la unidad de sus estados es obra esencialísima de la casa de Saboya, cuyos Príncipes no han perdonado medio ni evitado riesgo hasta conseguir tan provechosa aspiración.

\*\*\*

Los tenaces y heróicos boers no sólo continúan defendiéndose bravamente de las tropas inglesas, sino que en los últimos días han proporcionado al generalísimo Roberts algunos disgustos.

Según la prensa de Londres, las contrariedades experimentadas por las fuerzas de su nación carecen de importancia; pero á juzgar por los procedimientos á que recurre el general en jefe, los descalabros sufridos por el ejército de su mando no han debido ser de tan escasa consideración.

Cuando en las guerras de conquista se apela á medios terroríficos, tales como la devastación de los campos y el incendio de las granjas, se ponen de manifiesto, tanto las dificultades con que tropieza el invasor, como la importancia del enemigo á quien pretende someter.

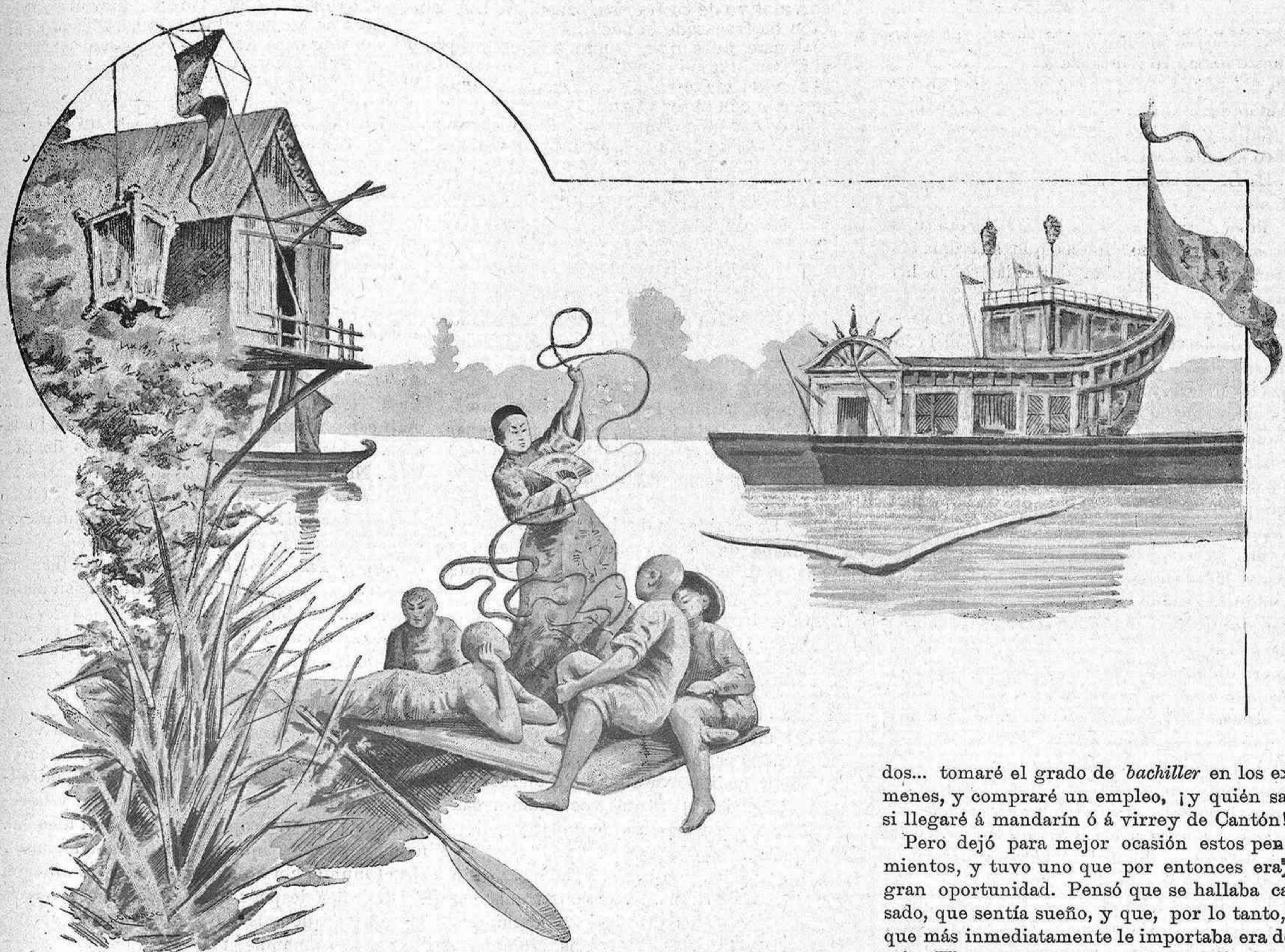
Nada abona ni justifica en estos momentos la conducta del generalísimo inglés.

Desde el comienzo de la guerra los boers han procedido con una nobleza tal vez excesiva, puesto que el ejército británico no ha correspondido nunca con sus hechos al ejemplo que constantemente le ha estado ofreciendo el enemigo.

Es, pues, contrario á las leyes de la humanidad, á las de la guerra y á los principios de la civilización la conducta de Inglaterra, puesto que no se trata de extirpar una banda de foragidos ó de salvajes, sino de combatir á un puñado de ciudadanos que no quieren someterse, y ejercitan un derecho santo, al yugo de una nación que con soberbia inaudita y ambición insaciable aspira á la dominación del orbe entero.

Seguros estamos de que las represalias á que recurre el general inglés, merecen la reprobación de todos los pueblos cultos; tenemos también la certidumbre de que esa reprobación no ha de quitar el sueño á los magnates de Londres; pero esas medidas violentas irritarán más y más á orangistas y transvaalenses, y la poderosa Inglaterra habrá de consumir mucha sangre y mucho oro antes de someter incondicionalmente los territorios que pretende conquistar.

Juan de España.



LI Y LI  
 ó  
 LOS MANDARINES DE PIEDRA  
 por JOSÉ ZAHONERO

I

LI-LING era chiquito, leve como una mariposa é inteligente como un elefante.

Li, el pequeño Li, era la delicia de los marineros de Cantón... hacía ante ellos verdaderos milagros de *presti-mano*... y danzaba con suma gracia sobre las puntas de sus microscópicos pies.

Agitaba rápidamente cintas y bandas de tenue tejido y variados colores, y con tan vivo movimiento parecía danzar en medio de llamas y de rayos. Hacía con piedras negras y blancas adivinaciones; bastábale un cuchillito, trabajando con madera, corcho, cartón, cortezas, cáscaras de frutas, ramas, barro, cera ó papel... para hacer cestitos, cajas, pájaros, caballos, mandarines, barcos, coches, trineos... y cuanto pedían los espectadores.

Li hacía volar en torno suyo, por medio del abanico, quinientas mariposillas de papel.

Li era hijo de un barquero de Cantón, que se lo había llevado á la ciudad para emplearlo remando en la *lorcha* y dedicarlo al tráfico del opio.

El padre había muerto envenenado por su

pipa narcótica... y Li se propuso no fumar jamás, y se dedicó á dar funciones en las plazas y en las calles. Tenía su saquito de arroz, su paquete de té y una ó dos *Chuen de tsien*, sarta de monedas de cobre de misérrimo valor.

Pero si Li era vivaracho como un *pajarillo* y ligero como un gamo... era sesudo como un elefante... Se hizo filósofo.

Li, el pequeño Li, cuyos negros ojos brillaban como estrellitas, cuya cara de porcelana amarilla era astuta y alegre, se puso á pensar:

—Con mi cajita demago—se dijo,—mi baile, mis cintajos y mis mariposas puedo recorrer el mundo y volver á mi aldea, á la casa de mi padre, para hacer luego, durante muchos años, las honras de los muertos mis antepasa-

dos... tomaré el grado de *bachiller* en los exámenes, y compraré un empleo, ¡y quién sabe si llegaré á mandarín ó á virrey de Cantón!

Pero dejó para mejor ocasión estos pensamientos, y tuvo uno que por entonces era de gran oportunidad. Pensó que se hallaba cansado, que sentía sueño, y que, por lo tanto, lo que más inmediatamente le importaba era dormir. Hizo su cama con un revoltijo de sus banderas y cintas de prestidigitación, y se quedó profundamente dormido.

\*\*

¡Si hubiérais conocido á MING-TR!... Era una monada, un dije.

Nació MING-TR... casi más chiquitita que Li:



parecían dos figuritas de ajedrez de marfil, dos chinos de abanico ó de taza de té.

Ti fué la personita que á poco de haberse quedado dormido Li en su barraca se introdujo en ella, y quedóse contemplándole con verdadero asombro y alegría.

—Es Li—se dijo,—es un capullito azul, una flor celeste...

Y Ti se sentó y quedóse inmóvil como una estatua, como las mariposas que suavemente cierran sus alas y quedan dormidas sobre las flores.

Sañaba Li que navegando en uno de aquellos barcos de vapor que llegaban de continuo al puerto, iba á España, país de hombres de cabeza de hierro, que comen piedras; luego á Inglaterra, país de hombres de cabeza de cobre que comen arena, y á Francia, país de hombres de cabeza de plomo, que comen barro, y de allí volvía con mucho oro y mucha plata... pero lleno el corazón de tristeza... entre aquellos bárbaros había sufrido un martirio mil veces más rudo que el cepo, los azotes y los castigos que puede imponer un juez chino... la burla, el desamor, el desprecio... el desprecio de aquellos salvajes de cabellos largos...

No era dichoso. Y despertó, y apenas se había frotado bien los párpados para limpiárselos de las telarañas del sueño, cuando vió á su lado á Ti, que se arrojó á sus pies.

—Tú eres mi señor... pareces oloroso y suave como la flor de té, fuerte como los cedros... acógeme, hermoso Li, tu dios me ampara...

Y temerosa unas veces, confiada otras, empezó á referir su historia... breve y triste... pequeña y amarga como una lágrima.

Allá, en una aldea del Tibet, había nacido, y la arrojaron al lodazal como se arroja á los gatejos ó á los perritos cachorros que no se quieren criar y son robados á la madre no bien ésta los ha dado á luz.

Un misionero la recogió muertecita de frío, quejumbrosa de hambre; á los pocos meses varios chinos entraron en la casa de los misioneros y los degollaron, y degollaron á casi todas las niñas del asilo; á ella la recogió un negociante en hembras para venderla á otros misioneros ó al capricho de algún rico señor cantonés.

El negociante quiso torturarla los pies; pero luego, pensando que esto no gustaría á los europeos, dejó tal intento, y al fin, cuando la niña tenía seis años, se la vendió á una señora portuguesa, la cual la educó en la religión cristiana y la bautizó; dicha señora fué asesinada por unos ladrones; dichos ladrones vendieron á MING-TI á una madre ó celestina de Pekín, de cuyas garras pudo sacarla á tiempo un fraile anciano, el cual, por desdicha, acababa de morir.

Ti acarició á Li, y Li quedóse mirando con sorpresa, y al fin con verdadero embeleso, á Ti.

—¿Sabes danzar?

—Sí.

—¿Como danzan las cristianas de grandes pies?

—Sé danzar.

—Tus pies son horribles; nadie ha cuidado de achicártelos: eres una esclava.

—Pero con estos pies, querido Li, puedo danzar danza de cristianas.

—¿Eres cristiana?

—Cristiana soy, y por mi Dios he podido escapar de miles de tormentos, y no ser de nadie, sino de mi Dios y tuya, como tú te hicieses de mi Dios.

—¿Tu Dios? Tu Dios tiene miles de brazos, tiene cabeza de dragón.

—Mi Dios se hizo hombre y murió por borrar con su sangre los pecados de los hombres; padeció por ellos y como ellos, para probar que los amaba: quien por nosotros no padece no nos ama.

—¿Tú sufrirías por mí?

—Sufriré, si fuere necesario.

—Sígueme, bailarás la danza cristiana mientras yo preparo mis juegos, y me harás ganar muchas monedas, é iremos lejos, por todo el imperio, y al palacio del mismo Emperador, hijo del sol.

Y Ti y Li caminaron desde entonces juntos, y Ti danzaba desde la noche á la mañana, y jamás se quejaba de fatiga ni dejaba de sonreír á Li.

Li, sin embargo, no estaba contento... Ti se negaba á ser suya; había puesto una condición: que Li antes se había de bautizar y hacerse cristiano... Li encogíase de hombros y se negaba; para él todos los dioses eran misteriosos, crueles, temidos, terribles... como se les veía en las grandes pagodas...

¡Si hubiera podido avasallar á Ti, ejercer sobre ella violencia...! ¡Cuántas veces caminaban por desiertos y por ásperas montañas y solitarios bosques!...

Ti, sin embargo, marchaba al lado suyo sin miedo, sin desconfianza, y, cosa extraña, con una sonrisa y con una súplica... dominaba los deseos de Li y contenía sus violencias.

—Es hechicera... Los cristianos son hechiceros—pensaba Li.

Dichosos caminaban de pueblo en pueblo; nada se oponía á la ventura y al gozo de su existencia, ni nada á la felicidad de la independencia... cuando un miserable mandarín quiso apoderarse de Ti... y para ello mandó á Li que se la vendiese, y como éste se negara, ordenó que le diesen cincuenta palos.

Ti se ocultó, cumpliendo el encargo de Li.

El mandarín tornó á hacer la misma petición á Li... y éste dijo que su esclava se

había fugado... por lo cual el bárbaro tirano ordenó que le diesen á Li trescientos palos en las plantas de los pies... y que luego se lo llevaran á su presencia... Pero Ti tuvo maña para narcotizar á los verdugos y libertar á Li... y ambos huyeron de aquella ciudad, perseguidos por soldados tártaros.

Días y días caminaron; siempre tras sí veían á gran distancia las nubes de polvo que alzaban los caballos de los perseguidores.

Hasta que por fin llegaron á un gran desierto... donde se hallan las gigantescas estatuas, mayores que las esfinges de Egipto, los enormes mandarines de piedra... Allí estaban representando lo inmutable, lo inmóvil... lo inerte de una ley, de una moral, del alma, en fin, de un pueblo personificado... Allí llegaron... Allí esperaron amparo, allí demandaron justicia... á los monstruosos magistrados de piedra... Nadie los oyó.

Muerto de hambre Li, extenuado y furioso de desesperación, se revolvía fieramente... Cuando cerca de su faz vió el sonriente semblante de Ti... que, con lágrimas de ternura en los ojos, y extendiendo el índice de su mano derecha... señalaba al cielo.

—Li... morimos, y resucitaremos allá... con mi Dios...

—¡Oh, pronto!—replicó Li...

—¡Pronto! Será...

Nadie pudo presenciar el fin; Dios le vió... un poco de agua de un torrente, cogida entre las manos de Ti, bautizó á Li... y éste, mirando la sonrisa de Ti..., que era la vida y la esperanza, dejó, al propio tiempo que su amada... aquel desierto y aquellos fieros mandarines... aquel mundo horrible de soledad y de muerte.

Diez años después, el viajero Mac Pherson halló los esqueletos de los amantes al pie de los terribles mandarines.



## Contra la anarquía

Se afirma por muchos que el remedio único y eficaz contra los males de la anarquía, es difundir la instrucción en el pueblo, procurando atender cuidadosamente á sus atenciones y esforzándose en que desaparezca la miseria que aflige al proletariado.

¡Gran cosa sería remediar el pauperismo que envilece las sociedades!... ¡Hecho memorable el de un Congreso internacional que se ocupara del desvalido proponiendo medios y arbitrando recursos para atajar la triste plaga de una inopia dolorosa que trastorna los cerebros y estimula al crimen ó al suicidio!...

Pero siendo indudable que todo régimen profiláctico que tienda á hacer menos precaria la situación de las clases menesterosas, evita, en parte, la facilidad con que se propagan nocivos y disolventes ideales, la anarquía no es sólo producto del hambre. Este será un coeficiente, como lo fué de la revolución francesa la carestía del pan, que en aquellos años se sufría. Pero ¿se hizo la revolución francesa únicamente

pios que se confunden con el de la anarquía en cuanto á lo funesto de sus propagandas.

¿Qué fué la Commune francesa sino el imperio del socialismo anárquico, en que tenían asiento todo linaje de extravíos y toda suerte de crímenes y atropellos?

Los incendios y asesinatos de Alcoy, dieron la medida de lo que la Internacional significaba.

Todos los que han contribuido á formar esos radicalismos perniciosos, son igualmente dignos de reprobación, y tanto las teorías anárquicas, como las socialistas revolucionarias, deben ser enérgicamente perseguidas, que unas y otras forman esos sedimentos socialistas en que se agita como redentora la idea del crimen.

Es comprensible y digno de respeto ese socialismo obrero que procura únicamente la satisfacción de justas necesidades en sus relaciones con el capital.

Pero merece castigo ese otro socialismo perturbador que constituye las avanzadas de la anarquía, y es digno de censura el lenguaje de algunos periódicos (pocos por fortuna), que han disculpado ó ensalzado el acto de Bressi.

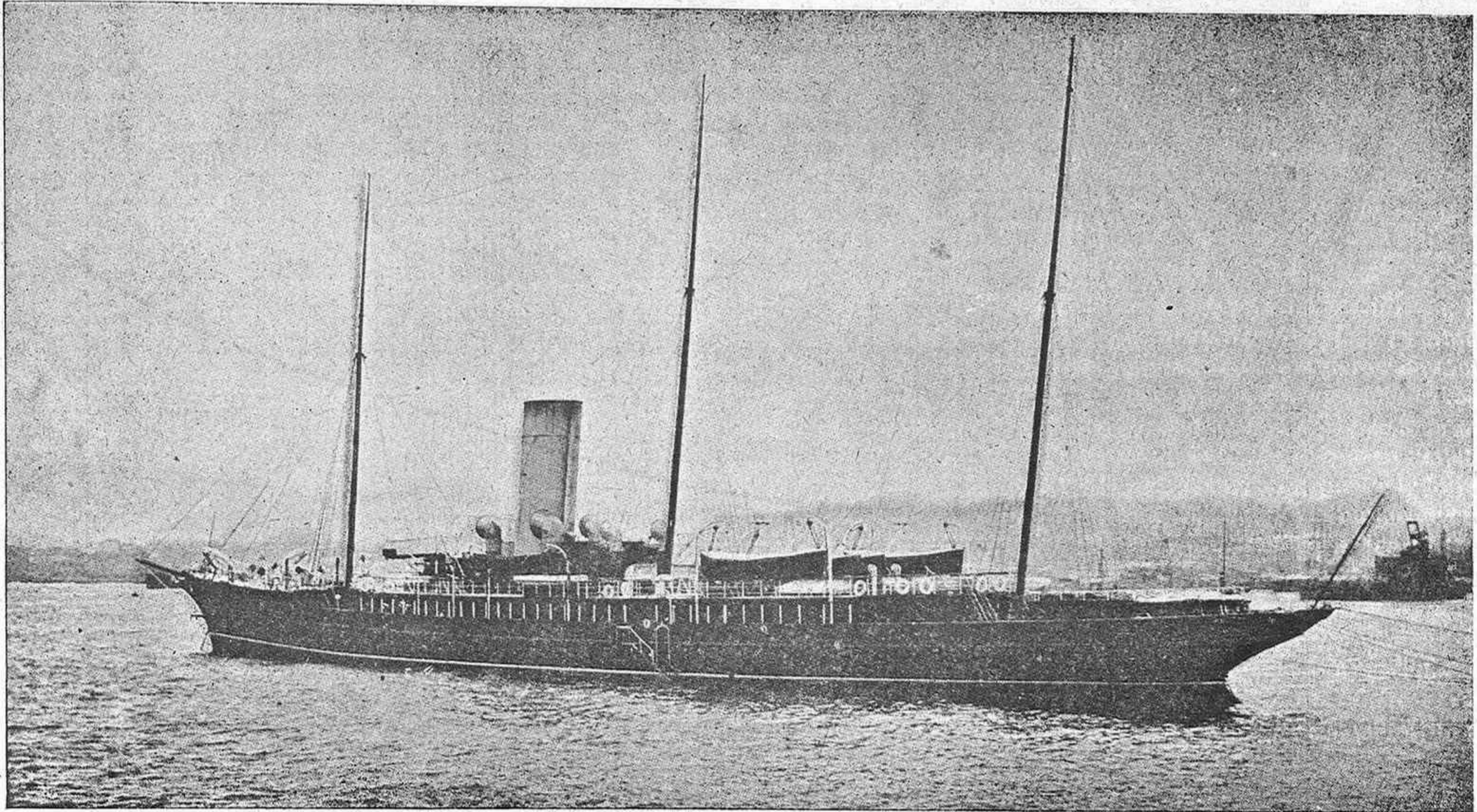
«Psychologie du socialisme» son nacidas de las desigualdades humanas, que no pueden cambiarse.

Por eso el error de las teorías socialistas y anárquicas es indudable. Pretender destruir la sociedad, es una locura. Añadir á ella el empleo de medios violentos, una horrible maldad acreedora á un castigo inexorable.

\* \*

Muchos regicidas de los que durante este siglo han atentado contra la vida de los monarcas, eran hombres de no escasa instrucción, demostrando esto que no sólo con la difusión de la cultura se evitarían esos males sangrientos.

Orsini, autor de las célebres bombas de su nombre, y del que ya hice referencia en el número anterior, era un hombre de clara inteligencia, gran amigo de Marzini, y agitador osado y temerario, Carlos Nobiling, que atentó contra la vida de Guillermo I, era doctor en derecho y gozaba de buena posición; la mayor parte de los nihilistas que lograron poner fin á la vida de Alejandro II, era gente nada vulgar, en cuanto á su instrucción y alcurnia.



MARINA DE GUERRA.—EL AVISO «GIRAIDA» HABILITADO PARA LA EXPEDICIÓN REAL POR EL CANTÁBRICO

por aquel hecho? No. Y del mismo modo que los enciclopedistas habían preparado el terreno minando el trono, los crímenes de la anarquía podrán ser influidos por la desesperación de la miseria, pero han tenido su elaboración en las doctrinas sofisticadas, en los dogmas absurdos y en los espiritualismos paralogógicos de los Proudhon, Marx, Kropotkin, Bakounine, etc...

Y si los apóstoles de ideas socialistas; si los Fourier, los Blanc y los Saint-Simón, eran simples soñadores que pensaban en sociedades imposibles, movidos por falsas lucubraciones, los más arriba citados eran peor que vanos quimeristas: eran seres sin conciencia, apologistas del crimen, heraldos del desorden.

Hay una refinada perversión moral en las ideas de Proudhon, el autor de la «Teoría de la propiedad» y el padre de los principios anárquicos. Para él la forma de gobierno debe ser la anarquía, y conocido es su célebre aforismo «la propriété c'est un vol.»

El príncipe Kropotkin, en su «Conquista del pan», se declara abiertamente anarquista, y tanto él como Bakounine fueron los organizadores del feroz nihilismo ruso.

El comunismo y el internacionalismo, son princi-

La *Petite République* afirmaba que, al fin y al cabo, Bressi no había hecho sino continuar las tradiciones republicanas; *La Lanterne*, se condolía de que los proletarios italianos no estuviesen en disposición de aprovecharse del asesinato, y otro periódico llamaba á los reyes, fuente de toda grandeza, ¡peligrosos megalómanos!

¿No son estos conceptos apologías indignas del crimen y de la anarquía? ¿Por qué se toleran? Y las obras de Proudhon, de Marx, de Kropotkin y otros sectarios de esa especie, ¿por qué se dejan circular? Por el espíritu liberal se nos contestará y habrá quien nos apellide á boca llena reaccionarios... No, yo no soy reaccionario, pero diré, usando de una conocida frase de Ruiz Zorrilla, que yo que soy liberal ante la reacción, soy conservador ante la anarquía.

¿Qué libertad es esa que deja las tierras abonadas con la semilla del asesinato? Si la libertad es como dicen sus panegiristas, el reinado de la justicia y del derecho, no puede tolerarse lo que es una infracción de palabras tan sacrosantas.

Debe el hombre, como observa el eminente político francés León Bourgeois, procurar servirse de las leyes naturales para dominar las desigualdades sociales; pero éstas, dice Gustavo L. Bon en su

Otros ejemplos pudiéramos poner que corroborarían nuestro aserto.

Hay otros regicidas que tampoco cometen su crimen por ignorancia, sino por la aberración moral de creer que así se hacen dignos de pasar á la posteridad. Fieschi, el autor de la máquina infernal, no era un analfabeto. Como después de todo tampoco lo es Bressi, que habla cuatro idiomas. Fieschi, además, no tenía ideal político alguno. Cometió su delito por hacerse inmortal, por la misma razón que guiara al griego Erostrato á quemar el templo de Diana.

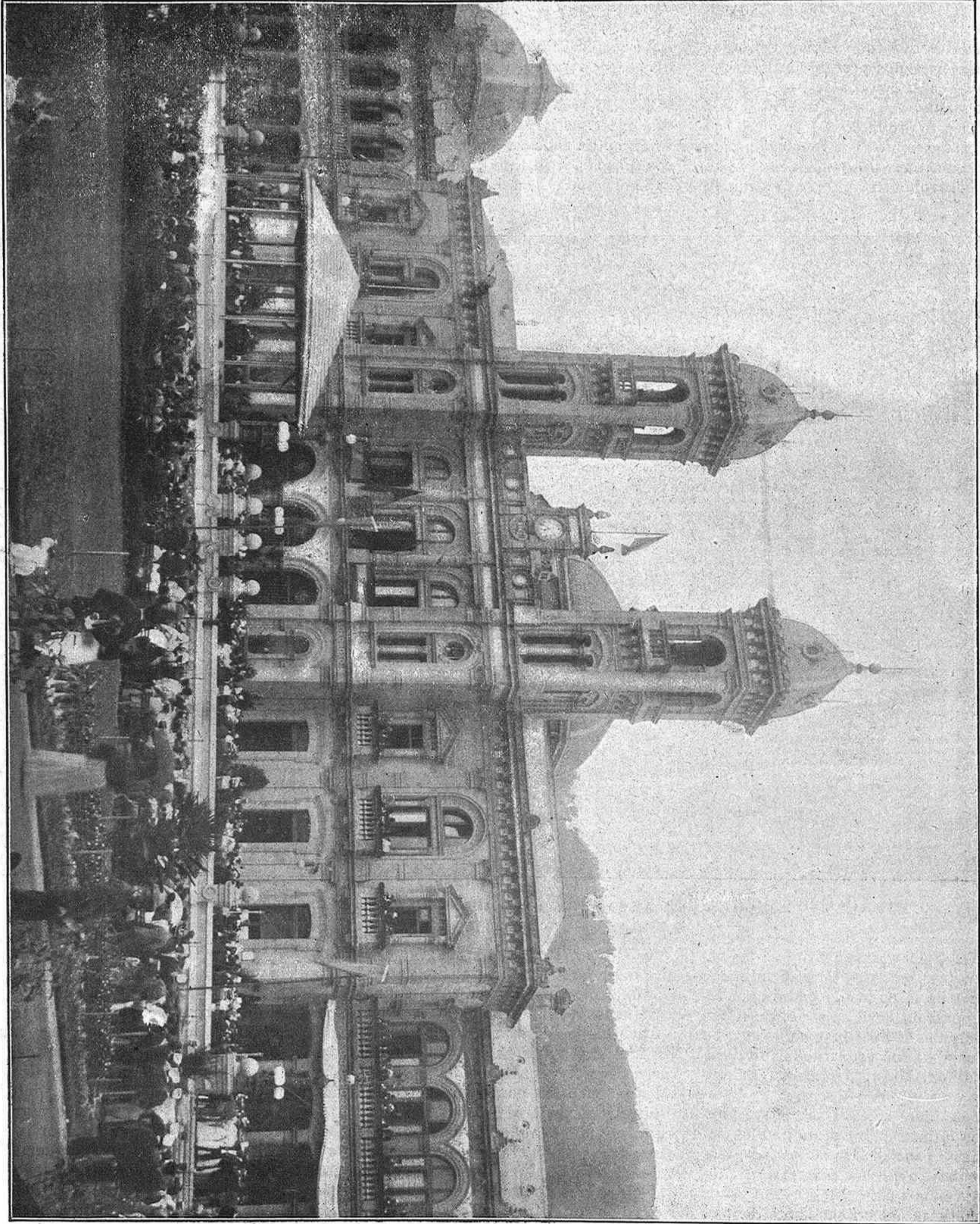
De modo que no puede decirse en absoluto que sea la ineducación causa de la perversidad anarquista, si bien como yo reconocía en el número pasado, ella influye en la manera de ser de los pueblos.

\* \*

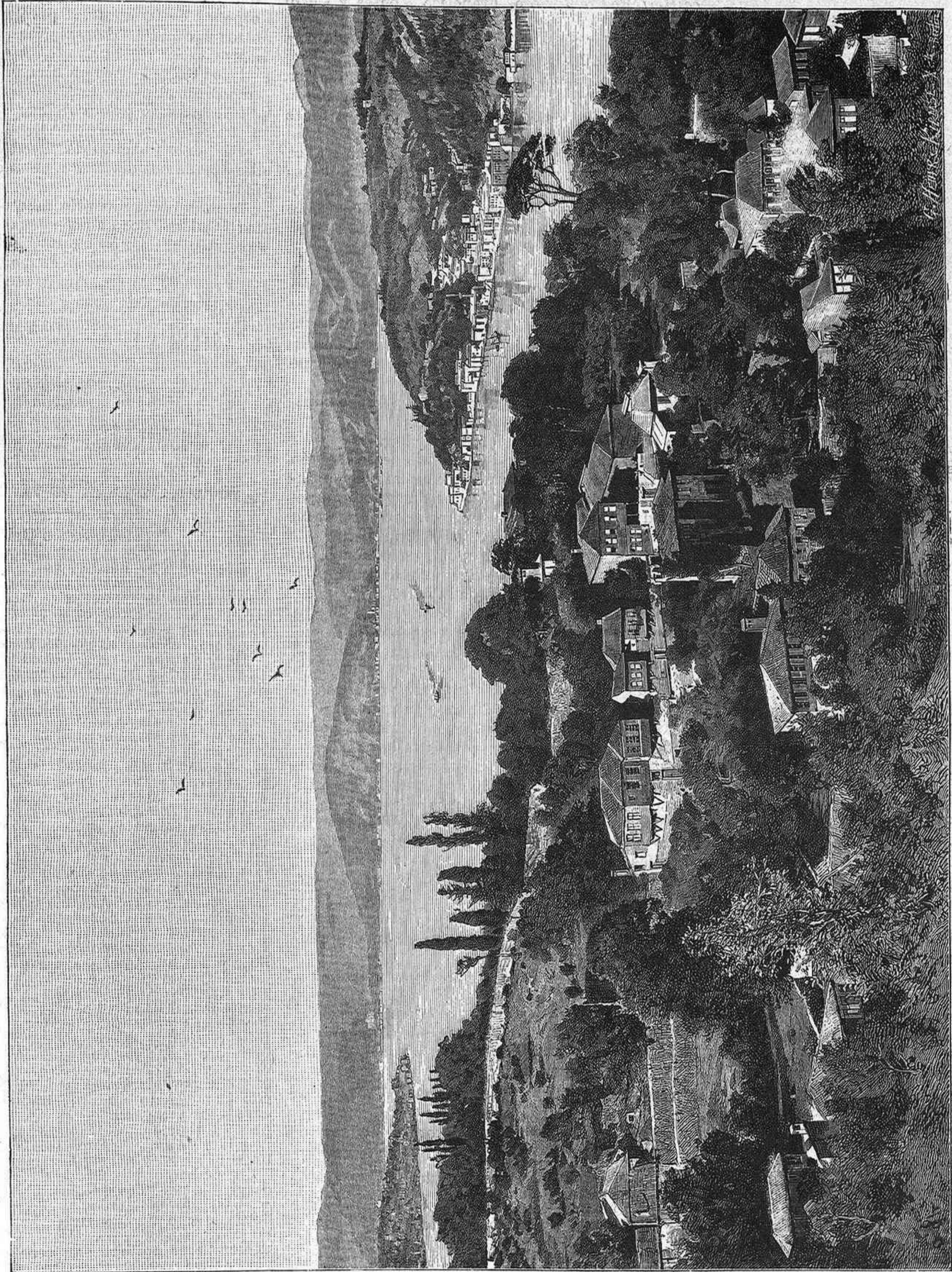
Doloroso es afirmar que en España hay un periódico anarquista, un anarquismo distinguido sin duda, que no lleva barba hirsuta ni esgrime puñal ni revolver, pero ¡ay! que del anarquismo teórico nace el práctico como consecuencia fatal y necesaria.

El periódico á que aludo es *La Revista Blanca*. Basta hojear cualquier número para comprender su carácter.

Veamos el último sin ir más lejos.



SAN SEBASTIÁN.—EL GRAN CASINO



EL BÓSFORO DE CONSTANTINOPLA

Tras un artículo de Federico Urales, en que amén de dar pruebas de irreligiosidad (para lo que está en su perfecto derecho) dice varios dislates filosóficos, viene uno titulado «El tolstoísmo y el anarquismo» traducido del francés, y en el que se pretende hacer pasar por anarquista á Tolstoi. (¿Será porque usa blusa y se deja crecer la barba?); y después de estos encontramos con otro artículo, creo que también traducido «La anarquía, el fin y sus medios» con epígrafes sugestivos, llenos de color; rebosando entusiasmo....

Al final, *La Revista Blanca*, anuncia que vende en su administración retratos de Bakunin y Kropotkin, esos dos hombres que falsearon la filosofía aún más que Urales que es cuanto hay que decir.

Nada, jóvenes ácratas y supernacionales, á comprar esos retratos....

Ellos os inspirarán tal vez, y siquiera no diréis insulseces empalagosas.

\* \* \*

Mas bromas aparte, que no es asunto este para tratado en el terreno de la jovialidad, creemos que debe el Gobierno prohibir la lectura de todo periódico que presenta afinidades con la odiosa secta de cuyo seno salen esos monstruos que cometen delitos tan nefandos.

No puede ni debe ser objeto de propagación lo que es materia de delito y tiene su sanción en las leyes penales.

Y es pueril argüir que la democracia aconseja la difusión sin cortapisas de todo género de doctrinas, pues si la democracia sirve para colocar las sociedades á merced de los malvados, habrá llegado la hora de que la maldigan todos los hombres honrados.

PRÁXEDES ZANCADA

NOTAS ESPAÑOLAS

## LAGARTIJO

En su casa de Córdoba ha fallecido el día 1 del mes actual el famoso lidiador de reses bravas Rafael Molina Lagartijo.

Con él desaparece la figura más grande de la tauromaquia, no sólo en los tiempos presentes, sino en los pasados, y uno de los hombres más populares que ha tenido España en la segunda mitad de este siglo.

Hoy que la pasión no tiene para qué intervenir en los juicios del escritor; hoy que el elogio no ha de provocar la competencia; hoy que el apologista no puede ser tildado de parcialidad interesada, la Justicia interviene y pide para la Verdad el lugar que de derecho la corresponde.

Rafael Molina ha sido un diestro excepcional.

La nota más saliente de su toreo era la que, tratándose de un arte, se debe exigir al que la practica: la belleza.

En este punto, el torero cordobés no ha podido tener rivales ni imitadores.

Porque si bien es cierto que Rafael Guerra, el lidiador que á juicio nuestro ha estado más cerca de Lagartijo, derrochaba la alegría en la ejecución de las suertes, éstas han carecido generalmente de aquel aplomo, de aquella seguridad y de aquella elegancia que sabía imprimirlas el que, por espacio de algún tiempo, fué su maestro.

El plasticismo de Lagartijo era tan clásico y tan gallardo, que hizo escribir al malogrado Peña y Gofí lo siguiente:

«Lagartijo torea con el busto; los pies no hacen sino acompañar los cadenciosos movimientos de una cintura flexible, que imprime á todo su cuerpo ondulaciones llenas de gracia y de abandono. Todo lo reúne: lo que da la Naturaleza y lo que pone el hombre con su esfuerzo individual; la valentía y la elegancia, la tranquilidad y la finura, la vista para ver llegar los toros, la precisión para consentirlos y el arrojo para despegarlos, la serenidad para apreciar seguramente los contrastes y la viveza para enmendarse en un palmo de terreno; el fondo y la forma, en fin, se dan mano para hacer de Lagartijo

la personificación del torero más perfecto que haya podido existir desde que hay toreros en el mundo.»

¿En qué consistía esta perfección de Rafael? ¿Por qué su toreo, apreciado en conjunto, resulta superior al de todos los lidiadores, así antiguos como modernos?

Intentaremos explicarlo.

Tres figuras taurinas solamente pueden considerarse con derecho á ocupar en la historia de la tauromaquia un lugar tan preeminente como el de Lagartijo: Pedro Romero, Francisco Montes y Curro Cúchares.

Grandes los tres, ninguno llega como artista á la perfección de Rafael Molina.

Romero torea con extraordinario aplomo, domina todas las suertes que ejecuta, pero es basto y carece de la sagacidad de Rafael; Montes practica todas las suertes y tiene recursos infinitos, pero el diestro de Córdoba le aventaja en las filigranas que realiza con el capote y la muleta y en la colocación de los estoques; Curro Cúchares es una inteligencia poderosa: su toreo es juguetón, alegre, vistosísimo, pero no matiza las suertes como las matiza Rafael, no para lo que éste, ni tiene su inimitable elegancia.

En Lagartijo, el adorno era natural, espontáneo, sin rebuscamientos efectistas; realizaba la belleza sin proponérselo, hasta el punto de que, en aquellos casos en que la necesidad ó las circunstancias le obligaban á olvidarse de las reglas del arte para lidiar con el corazón, el acto de mayor temeridad, resultaba artístico, bello, sugestivo.

He ahí lo que á juicio nuestro le ha hecho superior á los tres lidiadores antes citados.

De otros diestros no queremos hablar.

Algunos de los que aquí pudieran citarse, habrán rayado en una suerte determinada tan alto como Rafael rayó, y hasta es posible que dentro una especialidad le hayan superado; pero Lagartijo se hacía aplaudir en todos los momentos de la lidia.

Saltaba el toro á la plaza, y el diestro, con el capote al brazo y la montera ligeramente echada hacia adelante, fijaba sus ojos en la fiera.

Desde que ésta tomaba la primera vara ó llegaba á las tablas persiguiendo al peón que soltaba el primer capotazo, Rafael adivinaba lo que se traía el animal.

Y si lo que se traía eran palmas, iba por ellas Rafael, que en cada quite realizaba una maravilla.

La lucida media verónica, que terminaba acariciando el rizado testuz de la fiera; la larga clásica, magestuosa, inimitable, cuya exclusivamente, eran tan artísticas, sugestionaban de tal manera al espectador, que aun las personas más enemigas de la suerte de varas, se olvidaban del picador caído y del caballo destrozado para aplaudir entusiasmadas las gallardías de Rafael.

Como banderillero, las faenas de Lagartijo no admiten descripción, y si la admiten, no es nuestra pluma la que pueda hacerlo.

Dominaba en absoluto todas las maneras, y quebrando de cintura no tuvo igual.

Con la muleta y el estoque, Rafael se mantenía á la misma altura.

Su apología como matador puede sintetizarse en la descripción que de una de sus faenas hizo un periódico tan serio como *El Toreo*, allá por el año de 1880, si mal no recordamos.

Héla aquí:

«Con la sal de Andalucía se fué el maestro hacia el toro, haciendo brillar el oro que en el traje azul tenía.

Quieto, con los pies parados, y recto como una flecha, dió un pase con la derecha y dos muy buenos cambiados.

Siguieron á tal faena tres pases al natural y un volapié sin igual, que tendió al bicho en la arena.

El chico estuvo muy guapo, bien se le pudo aplaudir, lo mismo al tiempo de herir que en el manejo del trapo.

La ovación fué merecida, y si no llueve, de fijo, saca puros Lagartijo para el resto de su vida.»

Unidas su habilidad, su inteligencia y su gallardía

á una serenidad pasmosa, se comprende que tanto los picadores como los toreros de á pie le considerasen en muchas ocasiones como una Providencia.

Tal era el diestro inimitable que elevó el arte del toreo á su mayor perfección, y que por espacio de cuarenta años electrizó á las multitudes en los circos taurinos; tal era el hombre popularísimo, último representante, como ha dicho muy bien Mariano de Cavia, de un pasado de alegrías, alborozos, entusiasmos é ímpetus mejor ó peor empleados, pero que retrataban á maravilla el carácter del pueblo español, carácter que, al perderse, ha hecho de nosotros una nación de escépticos, insensibles é imbeciles.

¿Nos detendremos en esta peligrosa y antipática transformación que tan cara nos ha costado?

¿Recordando lo que fuimos, lo volveremos á ser algún día?

¿Surgirán hombres de alma grande y corazón ardiente que nos devuelvan el entusiasmo y la fe perdida?

A estas preguntas sólo cabe contestar lo siguiente: ¡Quiera Dios que con Lagartijo no hayamos enterrado al último español!

Al cabo y al fin, era un símbolo.

El símbolo de una época que todo buen español debe recordar con pena y con envidia.

DANIEL COLLADO.

DE COLABORACIÓN

## ESPAÑA EN AFRICA (1)

### ¿NUEVAS COLONIAS?

#### El Golfo de Guinea

Desde que se lanzó la noticia en la prensa diaria de haberse terminado felizmente un tratado con Francia, por el cual se adquirirían para España, en definitiva, territorios considerables en el continente negro, han sido muchas las noticias y opiniones que respecto á ellos se han expresado.

Dejando aparte y para tratarlo en su día á fondo la importancia del Sahara español, grande avanzada de nuestros intereses en Marruecos, expansión natural y defensa de nuestras Canarias, vamos á procurar dar también nuestra modesta opinión acerca del *interland* español de Guinea, ya que seguimos con bastante interés estas cuestiones y es, desde luego, el sitio donde más pronto han de poder recogerse espléndidos rendimientos para España y para los españoles, si una discreta organización encauza el comercio y la explotación de aquel terreno.

Hállase, como es sabido, situada en plena zona ecuatorial la Guinea española, entre la colonia alemana de Camerones y el Congo francés. Es decir, que tenemos que vivir siempre en contacto con estas poderosas civilizaciones, y por lo tanto, no podemos seguir antiguos procedimientos coloniales pasados de tiempo y de costumbres.

Los 29.000 kilómetros cuadrados los forman tierras de vegetación poderosa y tropical, donde una flora y una fauna espléndidas tienen aspecto paradisiaco. Cruzada por muchos grandes y profundos ríos, algunos navegables en grande extensión, con profusos y dilatados bosques de árboles altísimos y exquisitas maderas, pueden ensayarse con éxito toda clase de cultivos de productos creadores de poderoso y rico tráfico comercial. Constantes humedades, y en abundancia las nieblas y las lluvias, si facilitan considerablemente todas las labores agrícolas, en cambio producen ambiente insano para los europeos, y aunque de todos, los más apropiados para la vida en los trópicos, somos los españoles, no podemos allí, impunemente, dedicarnos á grandes trabajos materiales sin pérdidas enormes de salud.

Sin embargo, pueblan la Guinea muchos millares de negros pacíficos de dura piel y recia musculatura, bastante habituados al trabajo campesino y que desde mucho tiempo atrás vienen estando en contacto con misioneros católicos y protestantes y con exploradores portugueses, españoles, alemanes, ingleses y franceses que les han inculcado, paulatinamente, ideas acerca de las ventajas de la civilización europea, y nos hacen, desde luego, mucho más fácil el dominio y la adaptación á nuestra vida moderna.

Aparte de la riqueza grande de criaderos mine-

(1) En nuestro número anterior publicamos un artículo del señor Ricart y Giral tratándolo el mismo asunto de que hoy se ocupa el señor Feyjóo. Como verán nuestros lectores, las opiniones de ambos articulistas no coinciden; pero, considerando que tan importante cuestión es digna de la controversia, seguiremos concediéndola preferente atención y publicando en nuestras columnas todas las opiniones, por opuestas que sean.



rales que en oro, cobre y hierro, tiene en su subsuelo la Guinea, pueden recolectarse, en grandes extensiones, el tabaco, que exige, como es sabido, bastante calor para el desarrollo del aroma y de la goma que recubre sus hojas, y una gran humedad para su crecimiento, así como una luz fuerte y blanca desde que empieza á madurar, y además tiene la ventaja de poderse aprovechar luego las tierras para hacer siembras de maíz, tan útil en estas temperaturas.

No hay que encarecer la riqueza de este cultivo. También la caña de azúcar se podrá cultivar extensamente; recogiendo un par de cosechas anuales y montando, como se hacía en Cuba, grandes centrales, se estimulará á los indígenas á que planten, por su cuenta, la caña que puedan para ir la vendiendo en los ingenios y repartir de ese modo la riqueza entre todos.

Y para no hacer una larga enumeración, puede asegurarse que toda clase de productos de la zona tórrida se cultivan ya y podrán alcanzar un inmenso desarrollo en muy cortos años.

Ahora bien; no es conveniente, á nuestro juicio, mandar allí emigración de brazos. Los jornaleros peninsulares no resistirían el clima y no podrían competir con los indígenas. Antes al contrario, hay que facilitar la marcha de los que quieran hacerse dueños y colonos, que dirijan inteligentemente á los negros y los traten con dulzura y equidad, españoli-zándolos, cosa ahora muy fácil si no empleamos la intransigencia y la crueldad.

Hay que tener presente que en la costa ya hay fundados muchos establecimientos por los franceses, y que incluso aduanas, funciona ya una organización embrionaria que ha de ser la base de todo lo que se haga.

La primera y urgente necesidad que se ha de sentir es el idioma con los naturales. El gobierno deberá distribuir por las aldeas indígenas, cuidando al mismo tiempo de estimular las agrupaciones grandes de estos mismos centros, maestros y maestras de primeras letras para que de los niños indígenas se formen prontamente españoles, así como debiera instalar una escuela normal para los negros, á fin de formar maestros que instruyan á sus compatriotas y en veinte años transformen el aspecto de la colonia. Esto, además de ser un gasto inmediato, es reproductivo en alto grado, porque así podrá más adelante formarse la vida municipal, cimiento de la social.

De otra parte, se hará preciso una división parroquial para llevar sacerdotes seculares, no pensando, ni por un momento, en las órdenes religiosas que tienen su esfera de acción en las misiones, pero nunca en el estado sedentario del párroco, que ha de ser la ayuda del maestro, y ambos, bajo la inspección y órdenes inmediatas de las autoridades superiores del territorio, teniendo presente que por cima de todos los intereses y estímulos, se encuentra el más alto prestigio de España, la necesidad de ganar súbditos fieles y trabajadores y la consideración de que la vecindad de naciones cultísimas nos obliga para evitar audacias y avaricias á llevar una marcha cautelosa y francamente civilizada.

Con muchos y patriotas maestros de ambos sexos, con sacerdotes virtuosos y tolerantes, todos muy bien retribuidos, y á ser posible dedicados en extensiones de terrenos suyos á la agricultura, con una fuerza veterana que vigile la guardería rural, con una escuela en la cabecera de artes y oficios para indígenas, y dando continuamente concesiones de terrenos para roturarse en grandes cultivos á sociedades y á particulares, á estos últimos con todas las facilidades posibles, siguiendo la pauta del decreto del Sr. Maura para Fernando Póo, y tratando de encauzar para aquel sitio todos los miles de españoles que se encuentran hambrientos y desesperados en la América del Sur, todo con cuidado y dando gran ayuda é impulso al comercio y á las comunicaciones regulares, continuas y rápidas con la Península, es seguro que la Guinea española será en muy corto plazo un inmenso venero de riqueza para España y para los españoles, así como un enorme adelanto para aquellos pueblos, muy aptos para la vida civilizada.

Pero si la intransigencia, el abandono y el desbarajuste presiden, como otras veces, nuestra acción será mejor venderlo á otra nación, antes que perder en catástrofes irremediables, hombres, dinero y prestigio.

ALFREDO F. FEYJÓO.

## VARA DE REY

### JUZGADO POR UN ENEMIGO

Un oficial cubano que peleó en las filas norteamericanas contra España, ha publicado en *El Figaro*, de la Habana, un notable artículo en honor del héroe del Caney.

Es un tributo de admiración á la memoria del glorioso soldado, del cual reproducimos los siguientes párrafos:

•El combate duró todo el día, y terminó casi literal-

mente con el exterminio de los españoles. Dominados los fuertes, Chafee entró en el pueblo, y luego Lawton, apoyados por Ludlow y por Bates. ¡Qué escena tan terrible la de aquella lucha del Caney! De trinchera en trinchera, de casa en casa, los españoles se defendían como leones. La idea de rendirse jamás pasó por la mente de su jefe. El no *podía* hacerlo, simplemente porque no *debía* hacerlo. La brigada del Caney estaba á las órdenes de Santiago de Cuba. Sin la orden de rendimiento de Santiago, los que estaban en el Caney debían vencer ó morir. Como vencer era imposible, Vara de Rey aceptó la muerte con resolución espartana.

Cuando ya no le quedaba más que un puñado de hombres, y las heridas de su cuerpo no le permitían tenerse en pie, comenzó, acostado en una camilla y conducido por dos soldados, la retirada hacia Santiago, el acto militar más sublime de los tiempos modernos. La pequeña columna hacia alto á menudo para contestar con descargas cerradas al enemigo, que le acosaba por todas partes.

El mayor de los martirios es contemplar la muerte de un hijo. Vara de Rey—tan mártir como héroe—vió á sus dos hijos morir atravesados por las balas americanas. También cayó junto á él uno de sus her-

manos. En aquel espantoso día aquel gigante vió la destrucción de cuanto podía serle más grato en la existencia: su familia, su bandera, el poder de su patria. Mas ni un instante se abatió su espíritu de acero. Herido dos veces, rodeado apenas de 60 hombres, resto último de sus tropas, se incorporó en la camilla para decir: «¡Fuego, muchachos!»

La tercera bala vino entonces á cortar su existencia. Cayó como un titán dominado por la muerte; pero todavía le quedaron fuerzas para incorporarse por última vez, y con los ojos vidriados por la agonía, ahogándose en su sangre, levantar la espada, como en saludo militar á la Gloria, y gritar nuevamente: «¡Fuego, y viva España!»

## La tribu de los Momis

(HISTÓRICO)

Parece, á primera vista, que los funcionarios públicos de última categoría no pueden influir poco ni mucho en el crédito científico de respetables personalidades, y aun en el buen nombre del país. Pues está en un error el que eso crea, como lo demuestra



UN VETERANO

el siguiente caso, ocurrido en Madrid hace pocos años:

Era Director del Museo de Historia Natural el señor N., y pasando un día junto al escaparate del disecador Severini, vió un curioso ejemplar de cabeza de indio, momificada. Parecióle digna de figurar en los estantes del Museo, y al efecto habló con el Ministro de Fomento, amigo suyo, para que el Estado la adquiriese.

No halló dificultades para ello, salvo el ineludible, engorroso y largo expedienteo, especie de horcas caudinas bajo las cuales ha de pasar en España todo el que tenga que resolver algún asunto por la vía oficial, aunque sea de escasa importancia.

Presentó, pues, la indispensable solicitud ó instancia, en la cual hacía constar «la conveniencia de adquirir, para que figurase en el Museo de Historia Natural de esta corte, la referida cabeza de indio momificada.»

Con arreglo á más clara sintaxis debió haber escrito «cabeza momificada de indio»; pero él lo puso de aquella manera.

Un auxiliar se encargó de extractar la petición para abrir el expediente, y copió al pie de la letra dicho párrafo. Pero es de advertir que éste terminaba en la página siguiente, y que la palabra «momificada» estaba partida, quedando el «momi» en una página y el «ficada» en otra. El auxiliar, con harta ligereza ó distracción, dejó dicho en el extracto que convenía adquirir «una cabeza de indio momi.»

El oficial dió por bueno el trabajo y lo pasó al jefe de Negociado, el cual informó favorablemente la adquisición de la cabeza de indio «momi».

Pasó el expediente al Director General, y este estuvo también conforme en que se comprase la cabeza de indio «momi».

El Ministro coronó la obra con su firma, y por último, la Ordenación de pagos extendió el libramiento para que se cobrase la cantidad en que estaba tasada la celeberrima cabeza de indio «momi».

No respondo de la exactitud de los trámites, pero sí de los «momis» del Ministerio de Fomento.

Acababa de salir para Sevilla, á asuntos propios, el Director del Museo, cuando sus subalternos recibieron la famosa testa con un oficio de remisión en el que se hacía constar que pertenecía á un indio «momi», y no se necesitó más para que se redactara «velis nolis» el correspondiente cartelito clasificador.

Dos días después visitaba el Museo de Historia Natural un sabio naturalista danés, Mr. H., y llamóle extraordinariamente la atención la bien conservada cabeza, que se exponía en una vitrina, entre un ejemplar de «crotalus horridus» y un guanaco del Perú.

Más que el inadecuado lugar que ocupaba, le chocó el rótulo, que decía: «Cabeza de indio, perteneciente á la tribu de los momis».

Echóse el hombre á cavilar acerca de la probable región americana donde vivía, ó había vivido, aquella tribu de «momis», que él no recordaba, á pesar de que su memoria era prodigiosa, y de que tenía al dedillo los nombres de todas las familias y tribus del nuevo continente... ¡Los momis! Conocía él desde los apaches, dacotas, zapotecas, abenaguises, jicarillos, aztecas, aricarís, otomíes, etc., de la parte septentrional, hasta los araucanos, quichuas, botocudos, caribes, guarayos, patagones y otros muchos de la meridional; pero de indios «momis», estaba en ayunas.

Precisamente la especialidad del Dr. H. era la antropología, ciencia á la que había consagrado muchos años de estudio, y sintióse humillado al percatarse de su ignorancia acerca de aquella no sospechada tribu de momis.

Largo tiempo estuvo contemplando la enigmática cabeza, pareciéndole unas veces que tenía los rasgos distintivos que caracterizan á los indios americanos meridionales, llamados «lengras», grupo de los «guaycurus», familia de los «guaraníes» (según Luatrefages); y otras opinaba que debía pertenecer á los «ecogmutos», grupo que tiene su filiación en la familia blanca de los «ainos», esparcida por la América septentrional... Hasta estuvo tentado de incluir el curioso ejemplar de «momi», por vestigios de tatuaje que advirtió en las apergamizadas mejillas, entre los «chiricahuas» que habitan al Oeste

de las Montañas Rocosas, según la descripción que de ellos han hecho los autorizados autores Ten, Kate y Verneau...

Hubo que advertir al ensimismado danés que era hora de cerrar el Museo; preguntó él entonces por el Director, y habiéndole dicho que estaba en Sevilla, mostróse sumamente contrariado, pues aquella misma noche tenía que salir para Dinamarca, y le hubiera convenido mucho tener una entrevista con el ausente.

Sin más explicaciones, se marchó.

Al regresar de Sevilla el Director, fué su primer pensamiento echar un vistazo á la cabeza de indio comprada á Severini, y no hay que decir cual fué su estupor al leer el caprichoso rótulo que ostentaba, y que mandó quitar inmediatamente.

—¿Ha habido público estos días en el Museo?— preguntó.

—Regular...—le contestaron.—Por cierto que vino un señor extranjero, y se estuvo lo menos dos horas embobado delante de esta cabeza.

—¿Válgame Dios!—exclamó disgustadísimo el señor N.—¿Y á quién se le ocurrió poner ese disparatado cartel?

—Pues... como de Fomento nos enviaron la clasificación... Dicen que es la cabeza de un indio «momi».

Sin pérdida de tiempo se fué al Ministerio el señor N., y recorriendo todos los negociados que habían intervenido en la tramitación del expediente, empeñado en averiguar el origen de los momis, acabó por hacerse cargo de la equivocación del auxiliar.

Era el Director hombre de buenos sentimientos, y se calló, no queriendo perjudicar al mísero empleado.

Tres meses habían pasado de este suceso, cuando recibió una carta de Copenhague firmada por el Doctor H., el cual le escribía en dudoso castellano, diciéndole entre otras cosas:

«He visto en ese Museo una cabeza de indio americano perteneciente á la tribu de los «momis», que me es totalmente desconocida. Antes de molestar á usted, rogándole me ilustre acerca de esa tribu, he vuelto á repasar las obras de Topinard, Broca, Bertillon, Edward Tylor, Darwin, Hæckel, Quatrefages, Linneo, Buffón, Chudzinski, Blumenbach, Camper, Virchow, Hartmann y otros, pero ninguno cita á los momis, y en esos estudios me he pasado tres meses sin levantar cabeza.»

El Sr. N. le contestó en estos términos:

«Doloroso es que un ilustre sabio como usted haya empleado tanto tiempo en investigar la procedencia de una tribu que no ha existido nunca; el rótulo que usted leyó era una lamentable equivocación, pues la cabeza pertenece á un indio guaraní. Yo he sido más afortunado; apócrifa es la tribu de los «momis», pero yo he descubierto, entre los copistas, una nueva raza: la de los «memos».

RAMIRO BLANCO.

## AMPARADA

(CUENTO ORIGINAL)

I

¡Qué despedida más triste la que se efectuó entre Carmen y Dolores!

Cuatro años habían pasado juntas, sin separarse más que en época de vacaciones.

Afecto entrañable tomaron en aquel edificio agrietado y vetusto, habitado por seres que sacrifican las alegrías del mundo al retiro y á la enseñanza.

¡Y cuidado que eran diferentes las dos amiguitas! Ni en su cuerpo ni en su espíritu existía parecido alguno: Carmen era alta, rubia, delgadita, flexible, inquieta, enemiga mortal del trabajo y del esfuerzo; Dolores era de mediana estatura, morena, de formas redondeadas, sensible... Las vanidades del mundo la aburrían, y si no hubiera sido por las modificaciones que su carácter sufrió al lado de su compañera, los ratos de asueto habríanlos cambiado por otras ocupaciones útiles.

Mas era tan grande el cariño que se profesaban, que hermanábanse sus gustos; juntas corrían por el jardín

y aprendían sus lecciones, y unidas en confianza mutua cuchicheábanse sus secretos, contándose sus ensueños, llenos de oscuridades y sobresaltos...

Los padres de Carmen reclamaron su hija para sí, una vez que la educación de ésta había terminado.

Llegó el momento de la separación, y, previos los abrazos y lloriqueos de las amiguitas y de los consejos que hasta fuera del colegio la daban sus maestras, Carmen montó en el coche al lado de la rígida y estirada «señorita de compañía», y el carruaje empezó á rodar por la carretera...

El vehículo fué oscurecido por una nube de polvo, y perdióse en el horizonte... La linda cabecita rubia desapareció de la ventanilla...

Dolores entró en el colegio, y al oír cerrar la pesada puerta creyó que la sepultaban en las tristezas de la tumba... tal era el aislamiento en que quedaba: sin padres, y lejos de su hermana del alma.

Carmen, al poco tiempo, repuesta de la impresión, admiraba el esplendoroso paisaje, al que daba tintes de poesía la puesta del sol en un cielo sin nubes. Las advertencias pedagógicas y sociales de la institutriz perdíanse en el espacio, y Carmen, recostada en el respaldo almohadillado, cerró los ojos y empezó á soñar despierta...

II

¡Qué cambio más completo se operó en la vida de Carmen! Ya no era la niña que iba á pasar unos días en la casa, sino la mujer por quien han de prepararse fiestas, con sus correspondientes invitaciones, presentación y visitas. Los vestidos de colegiala fueron regalados y gastó otros en armonía con las exigencias de la moda...

Los meses pasaron y la carta prometida dejóla de escribir para más tarde... Después vino la vergüenza á hacer de las suyas y se aplazó indefinidamente su envío.

Mientras tanto, Dolores, llena de tristeza, esperaba impacientemente la cartita con la cual empezara una correspondencia de cariño y romper la monotonía de una vida sin ilusiones.

El tiempo, implacable en sus desengaños, hizo que la carta no llegase... y Dolores, recluida en aquel encierro, abrazara el estado perfecto, formando parte de aquella comunidad, á la que estaba unida por fervor divino y vocación sincera.

III

Pasaron muchos años. El viejo edificio fué apuntalado y las obras empezaron con velocidad para que no se convirtiera en ruinas.

Las ennegrecidas paredes tomaron un color blanquecino por los materiales empleados. De la fachada retiróse el musgo y todo tomó aire de vida y alegría.

Sólo la abadesa encontró en la obra una verdadera profanación; pero sacrificando sus gustos á la necesidad y capricho de sus compañeras, aceptó las reformas y desapareció de su vista cuanto la era grato al conservar de su vida los recuerdos todos.

IV

Era el anochecer. Por el camino del convento acercábase á éste un carruaje, y llegando hasta el pórtico, apeóse una señora enlutada é hizo sonar la campana interior tirando del fuerte cordel que pendía de la cimbra.

Obedeciendo á su deseo, fué conducida ante la superiora y presentó las cartas de identidad y recomendación, en las cuales expresábase la decisión de la viajera á profesar en aquella santa casa.

A medida que la superiora avanzaba en la lectura, su rostro, en el cual jamás había sido impreso el sello mundano del disimulo, tornóse pálido, y con voz en que la emoción y el cariño se revelaban, exclamó: ¡Soy Dolores!

Abrazáronse, y lágrimas ardientes brotaron de sus ojos.

—¡Qué desgraciada he sido—dijo Carmen con acento de profundo dolor.—¡Pero ya estoy contigo, hermana mía!

... El edificio continuó en pie, reforzando los cimientos y deshechos muros... Los cuerpos de las dos ancianas cobraban fuerzas por la llama vivificante del amor, cual ramas secas de un árbol al entrelazarse...

Ramiro de Añibarro.

## Aben-Hamet, el Abencerraje

(SERENATA MORISCA)

Hermosísima sultana  
por quien Boabdil se ufana  
tan altivo,  
no frunzas el ceño esquivo;  
que si bajo tu ventana  
mis pesares  
modulo en tiernos cantares,  
es porque vivo en tortura,  
porque el pecho,  
para mi dolor estrecho,  
es torrente de amargura.

Y si no me has de escuchar,  
á pesar de mi pesar,  
y para siempre perdida  
la esperanza ha de quedar  
de que me miren tus ojos,  
mis despojos  
sangrientos, la luz del día  
te hará ver, Moraima mía,  
que más piadoso mi acero  
pondrá fin al dolor fiero  
de este corazón amante,  
que constante  
te empeñas en despreciar,  
á pesar de su pesar,  
siguiendo sorda á mi queja,  
sin que á tí pueda llegar  
ni á las flores de tu reja.

Sultana de mi albedrío,  
perla la más estimada  
de la morisca Granada,  
la que por mi mal ansío:  
la hermosa Alhambra que huellas  
por tí Alhama fabricó,  
y por tí Alá la cubrió  
con regio manto de estrellas.

Oye mi indiscreto aviso:  
concédeme el paraíso  
con las mieles de tu boca,  
y no me desprecies loca,  
de contado,  
que si está tan alto el cielo  
de tu amor, puede mi anhelo  
volar hasta el cielo amado.

.....  
¡Vano intento, estéril queja!...  
Ni á las flores de tu reja  
llegan mis tristes clamores,  
y los ecos bullidores  
se llevan mi amargo canto,  
sin que la cruel sultana  
aparezca en su ventana  
para calmar mi quebranto.

Luis Bonafós.

## BIBLIOGRAFIA

Congrés international des méthodes d'essai des matériaux de construction.—Epreuves de géométrie des pierres, par M. J. Marvá Mayer, Colonel du génie de l'Armée espagnole.—Paris, 1900.

No pecamos de premiosos cuando se trata de seguir el movimiento bibliográfico de España, harto remiso para no dar holgada ocasión á la lectura y á la noticia; pero si nuestras columnas están abiertas á todo lo que significa progreso, y la pluma se presta obsecuente á la propaganda de aquellos libros y de aquellos hechos que cifran un mérito ó entrañan una finalidad plausible, nunca con tanta solicitud como en los contados casos en que la nota rebasa los ámbitos de localidad, cuando los ecos á que damos tornavoz vienen á saludarnos desde el extranjero, y el nombre de la patria llega hasta nosotros con acentos de alabanza, proyectando en torno de un compatriota los prestigios sancionados allende la frontera.

El Congreso internacional de los métodos de ensayo de materiales reunido en París durante el mes de Julio último, acaba de publicar la notable Memoria presentada por el sabio coronel de Ingenieros español D. José Marvá, tan ventajosamente conocido en el mundo científico por sus libros de ingeniería. Aunque agenos á la técnica del constructor, hemos hojeado con vivo interés aquel profundo trabajo donde, en el idioma de Corneille (tan familiar al autor como el de Cervantes), se expone un método racional y científico para descubrir la cualidad heladiza de las piedras. Á la vista salta la capital impor-

tancia de este problema, teniendo en cuenta que la piedra es el material de construcción por excelencia, y que la duración y seguridad de las obras depende ante todo de las características de los mampuestos ó sillares empleados en ellas.

Cuanto al mérito revelado en dicho trabajo, nos remitimos á las Revistas profesionales, que sabrán aquilatarlo con mayor autoridad, aunque bien alto lo ha proclamado el referido Congreso internacional, confiando al Sr. Marvá el honroso título de presidente honorario, envidiable primacía que las doctas corporaciones no conceden al compadrazgo ni á las habilidades de mundología, sino al saber contrastado y á las labores de buena ley.

Esta plaitesia de reconocimiento al mérito de un compatriota, ha repercutido ya en la prensa, y no hace muchos días que nuestro colega *El Ejército Español*, aludiendo al Sr. Marvá en un artículo titulado *El ejército de España en la Exposición universal*, decía: «...No estamos tan sobrados de prestigios para dejar pasar en silencio un hecho que de modo tan lisonjero atañe al nombre de nuestro ejército. En un país tan poco propicio al elogio de las virtudes bélicas y donde con harta frecuencia se pone á discusión la cultura del elemento militar; en un país donde se habla del brutal oficio del soldado, de la esteril labor de las instituciones armadas y de su absoluta improductividad científica, es obra de justicia y bendición rasgar el velo de malsanos errores, haciendo públicos los hechos que pueden llevar la luz á esos tenebrosos espíritus, obcecados por la preocupación y el egoísmo de clase. Por eso hoy, al recoger en estas columnas los ecos del aplauso tributado al uniforme español, más allá de las fronteras, sentimos esa grata elación del noble orgullo satisfecho, y enviamos calurosos plácemes á ese meritísimo soldado que, en honrosa lid, ha sabido demostrar, una vez más, que la espada es la cruz del trabajo, un signo de inteligencia y un instrumento de progreso.»

Y nosotros, que sentimos como el que más amores de patria y anhelos de regeneración, enviamos también efusivos plácemes al Sr. Marvá, y deseamos nuevos triunfos al autor de la más notable *Mecánica de las construcciones* que se ha escrito en lengua española.

## Notas bibliográficas

Nuevo descubrimiento del río de Maraón, llamado de las Amazonas, hecho por la religión de San Francisco en el año 1651, por Fr. Laureano de la Cruz.—Precio, dos pesetas.—Biblioteca de *La Irradiación*.—Colonia de doña Carlota, Madrid.—Sucursales, Fuenarral, 106 y Mesonero Romanos, 10, librería.

*La Irradiación*, con el fin de despertar la afición al estudio de nuestra historia patria, va á publicar una serie de relaciones, inéditas unas, otras impresas, pero todas de rareza extraordinaria, siendo la primera que ha dado á luz la que de ahora nos ocupamos, copia fiel de un manuscrito que hasta hoy no se había impreso.

La obra del P. Fr. Laureano de la Cruz, es una de las mejores que se han escrito acerca del descubrimiento del famoso río Maraón ó de las Amazonas, el tercero de la tierra, en longitud (6.200 kilómetros) que nace en el Perú y cruza el Brasil, desaguando en Pará.

Esta relación es notable, tanto por su estilo literario como por la veracidad de los hechos que narra, pues el autor fué testigo ocular y actor principalísimo en el descubrimiento de las márgenes del mencionado río.

Es de agradecer que se den á conocer obras de tanto interés para la historia y literatura colonial de España, con lo cual, á nuestro humilde entender, se popularizan los hechos gloriosos de nuestra querida patria, y se estrechan nuestras relaciones con las repúblicas americanas de raza latina.

*La Irradiación*, que se propone ilustrar la clase proletaria, publica semanalmente 32 páginas de obras encuadernables, costando la suscripción seis pesetas al año.

En la actualidad tiene en publicación *El origen y fin de los mundos*, por Richard; *La insurrección por dentro*, datos de la guerra de Cuba: *Los boers*, sus usos, costumbres, presidentes y datos geográficos del Orange y del Transvaal, y *La química popular*, con muchas fórmulas de utilidad práctica, por el doctor Guerin.

Lleva publicadas: *El amante liberal*, por Cervantes; *La quiromancia*, por Gourdón; *Los eclipses*, por E. E. G.; *Secretos de la naturaleza*, por Cortés, y *Descubrimiento del río Maraón*.

Barcelona.—Biblioteca de bolsillo *El Domingo*.—Lectura amena, recreativa moral é instructiva; historietas, cuentos y poesías, por Elisa Casas.

Saldrá todos los domingos un cuaderno de 32 páginas en octavo, al infimo precio de 10 céntimos.

La numeración de los cuadernos semanales será correlativa, y la cubierta del primero servirá para la encuadernación en rústica del tomo número uno, que finalizará con el cuaderno núm. 15.

De venta en todos los kioscos, puestos de periódicos y calle Xuclá, núm. 1, portería, en donde se suscribe.

Por suscripción 1,50 pesetas los 15 cuadernos completos del primer tomo.

A LOS SORDOS.—Una señora rica, que ha sido curada de su sordera y de zumbidos de oídos por los tímpanos Artificiales del Instituto Otopático del Doctor Nicholson, ha remitido á este Instituto la suma de 25.000 francos, á fin de que todas las personas sordas que carezcan de recursos para procurarse dichos tímpanos puedan obtenerlos gratuitamente. Dirigirse al Instituto Nicholson, «Longcott», Gunnersbury, Londres, W. Inglaterra.

## MEMORIAS DE GORON

# Hampa de París

Acaba de aparecer este tercer tomo de la sensacional obra del famoso jefe de policía de París.

Traducción de RICARDO VINUESA

Ilustraciones de ROJAS

TRES PESETAS

## La Ilustración Nacional

MILICIA, ARTES, INDUSTRIA, MODAS

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

#### PENÍNSULA

Trimestre.....	4,50 pesetas.
Semestre.....	9 »
Un año.....	18 »

#### EXTRANJERO

Semestre.....	12 »
Un año.....	24 »

**VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D. FRANCK**



Contra el ESTREÑIMIENTO y sus Consecuencias  
PARIS, 21, rue LEROY y Louis Jarmat.

## THE START

MANUFACTURA DE CARRUAJES DE LUJO

DE

ANTONIO NAVARRO

Servicio especial de coches y caballos de lujo gran gala.

Talleres y oficinas: Velázquez, 54.—Teléfono 2.044.

Sucursal: Santo Tomé, 2.—Teléfono 2.424.

Empresa de transportes, comisiones, consignaciones y tránsitos.

Representantes en todas las provincias de España

M ROMERO impresor.—Libertad, 31.—Teléfono 875

# Pate Agnel—Amidalina y Glicerina

Este excelente Cosmético blanquea y suaviza la piel y la preserva de cortaduras, irritaciones, picazones, dándole un aterciopelado agradable. En cuanto á las manos, les da solidez, y transparencia á las uñas.

En la Perfumería Central de AGNET, 16, Avenue de l'Opéra, y en las seis Perfumerías sucursales que posee en París, así como en todas las buenas Perfumerías.

## Chocolates, Cafés, Tés, Pulces VIUDA DE CUNILL

Paseo de Areneros, 38.—MADRID

**EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS**  
y en toda clase de  
indisposiciones  
del tubo digestivo.

EMPLEAR  
**los SALICILATOS**  
**de VIVAS PÉREZ**

adoptados de R. O.  
por los Ministerios  
de Marina y de  
Guerra.

LOS RECOMIENDAN  
INDISCUTIBLES  
AUTORIDADES MÉDICAS

CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON  
PÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO

Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción  
transparente con los nombres del medicamento y del autor.

**LA HURÍ.—CORSÉS DE LUJO Y**  
económicos.—Alcalá, 4.

**ALFOMBRAS, TAPICES. SE HACEN**  
de encargo con toda clase de dibujos. Fábrica real de tapices de Stuyck.

**LA CASA EDITORIAL DEL SEÑOR**  
Núñez Samper publica la importante obra religiosa titulada *El cristianismo y sus héroes*, bajo la dirección del Excmo. é Ilmo. Señor Obispo de Sión.  
Va ilustrada con preciosas láminas en fototipia y fotograbado.  
Está terminado el tomo primero.

**LA ESPAÑA MILITAR. GRAN SAS-**  
trería de Antonio Mateos, maestro sastre del Real Cuerpo de Alabarderos y escuadrón de Escolta Real. Vergara, 3, principal, frente al Teatro Real.

**PRODUCTOS QUÍMICOS FARMA-**  
céuticos é industriales. Farmacia de Alvarez Coipel. Barquillo, 1.

**CRÉDIT LYONNAIS.—FUNDADO**  
en 1863. Capital, 200 millones de francos, Puerta del Sol, 10.—Cuentas corrientes. Compra y venta de monedas y billetes de Banco, giros y órdenes telegráficas de pago y cartas de crédito sobre todos los países del globo.—Cuentas de depósito.

**VENTA DE FONÓGRAFOS MODE-**  
los. Los mejores cilindros canto y música. A. Hugens y Acosta. Barquillo, 3, dup.

**CHOCOLATES DE VENANCIO VÁZ-**  
quez. Bizcochos, galletas y bombones. Clases superiores.

**DINERO SOBRE ALHAJAS Y EFEC-**  
tos que convengan. Alta tasación. Intereses moderados.—Ventura de la Vega, 11, principal.

**Artes gráficas**  
FOTOGABADO, CINCOGRAFÍA, CROMOTIPIA, etc.  
**Alfonso Ciarán**  
Quintana, 34, hotel  
MADRID

Tendrá sana, hermosa y fuerte la  
**BOCA**  
y no padecerá dolor de muelas el que use elixir  
**MENTHOLINA**  
preparado por el Dr. Andreu.  
Su uso emblanquece la dentadura, aromatiza el aliento, calma el dolor de muelas y fortifica las encías, evitando las caries y oscilación de los  
**DIENTES.**

# VELUTINA FLORA, SIN BISMUTO

Es un polvo impalpable é invisible para el ojo más perspicaz, que blanquea y suaviza el cutis como el que más. Está preparado por la casa de Dorin, París, para la Perfumería Frera, y como todos los artículos preparados por dicha casa, están aprobados por la Academia de Medicina de París.

DEPÓSITO: PERFUMERIA FRERA, CARMEN, 1

## LIBRO UTILISIMO

Hemos recibido el *Manual del aspirante á cabo de infantería del Cuerpo de Carabineros*, que con gran aceptación empezó á publicarse en Septiembre del año anterior, en folletín, por el *Progreso Militar*.

El libro es de suma utilidad, pues en unas 260 páginas están comprendidas, por papeletas, todas las asignaturas que, con arreglo á programa, deben estudiarse para presentarse á examen en las Comandancias, evitándose con ello los gastos que reporta la forzosa adquisición de las muchas obras que para el caso se necesitan, además de lo fácil que se hace el estudio en la forma metódica en que aquél está escrito.

Sólo lo antes expuesto da á comprender el carácter de la obra, no siendo necesario hacer de ella elogio alguno, pues su utilidad se ve en el beneficio que produce á la clase á que está destinada.

Se halla de venta en la administración del *Progreso Militar* al precio de dos pesetas, con el 25 por 100 de rebaja á los suscriptores á dicho periódico. Los pedidos pueden también hacerse al autor, Isidoro Moreno, Comandancia de Carabineros de Algeciras.

## Sala de Armas de Pedro Carbonell

Profesor de S. M. el Rey de Esgrima del Colegio de Sargentos para Oficiales de la Guardia Civil y del Centro del Ejército y de la Armada.

Horas de clase de 8 de la mañana á 8 de la noche.

Príncipe, 16, primero.

## LA FAVORITA

Agua higiénica para teñir el **CABELLO** y la **BARBA**, la mejor y más barata, sin nitrato de plata ni substancia nociva, según comprueba su análisis. Destinamos 1.000 pesetas al que demuestre que en nuestro preparado existe dicho metal. Evita las enfermedades del cuero cabelludo, contribuyendo á su crecimiento; no mancha la piel ni la ropa. Usase con la mano ó esponjita. Precio del frasco, 3,50 pesetas. Por mayor, en casa del autor M. Macián, Caballero de Gracia, 30 y 32, entre-suelo, Madrid. De venta en las principales perfumerías y peluquerías.—Exportación á provincias.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

A partir del mes de Noviembre de 1899 quedaron organizados en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Río de la Plata.

Una expedición mensual al Brasil con prolongación al Pacífico.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Poo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tanger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas se anunciarán oportunamente.

Para más informes, acúdase á los Agentes de la Compañía.

Cuantos tengan créditos á cobrar en la capital ó pueblos de la provincia de Guadalajara, diríjanse al importante centro «El Herald», Mayor Alta, núm. 15, Guadalajara.

## Gaceta Balneológica

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Esta nueva publicación, editada con gran lujo, aparece los días 15 y 30 de cada mes. Está dedicada exclusivamente á tratar las cuestiones balneológicas, tanto en su aspecto terapéutico como en el industrial.

### Temas á desarrollar en esta publicación

Hidrología Médica.—Climatología.—Higiene.—Hidroterapia general.—Mecanoterapia.—Electroterapia.—Establecimientos de Aguas minerales.—Sanatorios.—Playas marítimas.

Y especialmente cuanto se refiere á la

### INDUSTRIA BALNEARIA

Se remite un número de muestra á cuantos lo soliciten directamente de la Administración.

**Arco de Santa María, 47.—Madrid.**

(CASA ESQUINA Á LA CALLE DEL BARQUILLO)

# EL RALLY

Coches de abono por horas y servicios sueltos

TELÉFONO 3.099.—BLASCO DE GARAY, 8